



Fotografía Anónimo, COL. PARTICULAR

'El Palacio Azteca' en París

Ignacio Gutiérrez Ruvalcaba*

El suceso cultural más importante en el que se involucró nuestro país durante el siglo XIX, o al menos hasta esas alturas del porfiriato, fue la *Exposición universal* de París de 1889, en el contexto de la celebración del centenario de la toma de La Bastilla. La presencia mexicana en Europa puso en evidencia el apego de los políticos, funcionarios e intelectuales porfiristas, es decir, de la élite nacional, por Francia y su cultura. El pabellón de México, bautizado como *el Palacio Azteca* y diseñado por los arquitectos Vicente Reyes y José María Alva, dirigidos por el ingeniero Luis Salazar, aspiraba a constituirse en una síntesis histórica y etnográfica de nuestro pasado prehispánico y de los pueblos indígenas. La edificación, sobre todo en la fachada, reunía elementos de la cultura azteca y diseños arquitectónicos de Mitla, ciudad zapoteca-mixteca del valle de Oaxaca, y de las antiguas urbes mayas de Yucatán, como parte de un discurso ideológico en el que orden y progreso quedaban de manifiesto en los contenidos exhibidos en su interior. Tal exotismo, sustentado en la tradición, fue el polo atractor en medio de un foro universal de las culturas –hoy día de particular vigencia en Monterrey, Nuevo León– cuyos prodigios fueron encabezados por la inauguración de la torre Eiffel, actualmente nominada a nueva maravilla del mundo pero en sus tiempos aborrecida por celebridades como Alexandre Dumas hijo y Guy de Maupassant, que el 14 de febrero de 1887 publicaron un manifiesto contra su construcción en el parisiense *Le Temps*, donde la calificaron, entre otros epítetos, como "inútil y monstruosa". En la sección de documentos manuscritos de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia existe un álbum con veintiséis fotografías –incluida la que aquí se publica– titulado *México en París*, con la siguiente dedicatoria: "Al eminente estadista Sr. Lic. Dn. Ignacio Mariscal. Secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores. Con los homenajes de la afectuosa admiración de Gilberto Crespo y Martínez. Julio 31 de 1894" ❖

* Investigador independiente